

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

LISKER, Rubén. 1981. *Estructura genética de la población mexicana. Aspectos médicos y antropológicos*. Biblioteca Médica Mexicana. Salvat Mexicana de Ediciones, S. A. de C. V. México. 158 pp.

En esta obra se analizan las características genéticas de la población mexicana, tanto las que se refieren a aspectos de índole clínica, como a los rasgos que corresponden a la variabilidad normal de la población, en sentido antropológico.

El libro se inicia con un capítulo sobre nociones de genética de población, en el cual se revisa brevemente el comportamiento de los genes en las poblaciones, las leyes que lo rigen y su metodología de estudio, así como los factores que inciden en el cambio evolutivo. Se aborda enseguida (capítulo II), desde un punto de vista descriptivo, los sistemas genéticos que han sido examinados, a saber, marcadores genéticos eritrocíticos y extraeritrocíticos, cromosomas y errores congénitos del metabolismo.

Los capítulos siguientes (III a VI) constituyen la parte fundametal de la obra, en la cual se reúnen y se analizan críticamente las informaciones publicadas hasta la fecha sobre la estructura genética de la población mexicana, tanto en grupos indígenas como en mestizos y aún en algunas minorías étnicas establecidas recientemente en el país (italianos, españoles, judíos), y que han mantenido un relativo grado de aislamiento reproductivo.

El trabajo incluye una bibliografía de 250 títulos, un glosario de términos técnicos y un útil índice alfabético de materias.

Debe señalarse como uno de los grandes méritos de esta obra el haber integrado de manera coherente y sistemática los datos aportados en numerosos trabajos publicados a lo largo de los últimos cuarenta años. Es significativo el hecho

de que debemos al autor de la obra y al equipo que ha encabezado en el Departamento de Genética del Instituto Nacional de la Nutrición una buena parte de los estudios realizados en México sobre aspectos genéticos de nuestra población. Estas contribuciones, a partir de los años 60, vinieron a cubrir un campo importante del conocimiento del mexicano, el de sus características genéticas.

Hasta entonces, las investigaciones somatológicas en el campo de la Antropología Física, se centraron en aspectos métricos y morfológicos, ocupándose particularmente de los grupos indígenas. El estudio de rasgos de herencia monofactorial, que se iniciaron con el examen de la distribución intergrupala de diversos tipos sanguíneos, vino a ampliar la perspectiva de análisis, ya que estos rasgos de herencia mendeliana son susceptibles de un manejo bioestadístico más sutil y permiten, por consiguiente, valorar con mayor precisión la base genética de los diferentes sectores poblacionales de nuestro país.

La relevancia que tiene el conocimiento de la estructura genética de la población mexicana en el campo de la medicina ha sido enfatizada en el trabajo reseñado. Por nuestra parte, debemos subrayar la gran importancia antropológica del tema, que aporta elementos de juicio para una comprensión más adecuada del proceso de formación de la población nacional en una perspectiva histórica.

En el campo de la antropología biológica, debemos congratularnos de contar con esta obra que será en adelante fuente de consulta indispensable y valioso punto de referencia para el planteamiento de nuevos trabajos, aún necesarios, que abarquen, desde el punto de vista bioantropológico, la complejidad regional y social de la población mexicana.

CARLOS SERRANO